

DEL ETERNO AL ETERNO



I

- 1.- ¡Señor ...!
¿Qué más he de hacer para dar contigo?
Comencé por adorarte, sin conocerte. Te dirigí mis ardientes y sinceras plegarias. Me arrodillé ante tu Altar. Uní mi voz al Canto de los Sacerdotes. Ante tu imagen simbólica quemé el incienso bendito. Cumplí con los preceptos del Ritual y del Culto. Pero no te hallé nunca. Tú nunca respondiste a mi llamada. Sufrí y tú no te compadeciste de mi sufrimiento
- *
- 2.- ¡Señor ...!
Sospeché que tu eras una vana sombra, inventada por la fantasía y el miedo del hombre.
Me libré de ti. Te renegué. Te ridiculicé. Sentí como que nacía de nuevo. Sentí el placer de la libertad no condicionada por el temor a ti y por tu cólera.
¡Oh, cómo se me aplaudía cuando yo hablaba de tu inexistencia; cuando yo te lanzaba el reto y te invitaba a castigarme!
Era un hermoso espectáculo ver a este pequeño fragmento de vida, al parecer insignificante y perdido en la inmensidad del espacio, desafiar al que todos llaman Creador.
- *
- 3.- ¡Señor ...!
Me quedé con mi rebelión.
¿Es que mis desafíos no llegaban hasta ti? ¿Es que tú no quisiste oírme? Lo cierto es que me quedé también con mi dolor y con mis ansias más íntimas no satisfechas; con una mayor confusión en mi mente; con una mayor inquietud en el corazón. No te hallé en mis negaciones, como tampoco te había hallado en mis afirmaciones.
- *
- 4.- ¡Señor ...!
Volví a buscarte, esta vez sin devoción y sin prevención.
Interrogué a los sabios y a los sacerdotes; al poderoso y al miserable, al hombre bueno y al hombre malo.
Las respuestas algunas veces me causaron espanto; otras, tristeza; otras, indignación.
Otras veces me dejaron indiferente.
Fueron palabras, nada más que palabras. Reflejos de un estado personal de satisfacción o de protesta; o de resignación. Unos te bendecían, otros te maldecían.
Unos decían que eran los privilegiados y que tú los habías escogido y elegido. Otros pretendían haberte matado con el arma poderosa llamada Razón.
Otros justificaban en tu nombre sus propias aberraciones. Para otros, Tú tenías la culpa de sus males. Aumentó mi confusión y con ella mi sufrimiento. El más profundo escepticismo se había colocado entre la creencia y la probabilidad de tu existencia.
- *
- 5.- ¡Señor ...!
Dejé de interrogar a los Hombres. Me dirigí a los astros, a las flores, a las mariposas; a la luz del día, a la obscuridad de la noche. Me esforcé por entender su lenguaje misterioso.
Haciendo pie en la duda, te busqué sin apresuramiento, con serenidad. No obtuve respuesta alguna.
Los astros siguieron brillando. Las flores siguieron dando su perfume y las mariposas sus vuelos esmaltados de colores, sordos a mis pedidos, por más que llorando les decía:
"¿Dónde está el Señor?"
La duda no me indicó ningún sendero. Y mi dolor quedó intacto.
- 6.- ¡Señor ...!

Quise encontrarte en mí mismo.

Desmenucé mi cuerpo, analicé mi alma. Pasé revista crítica a mis conocimientos, a mis efectos, a los vínculos que estimamos más sagrados.

Me dediqué al estudio profundo de las Escrituras Sagradas. Te busqué en las grandes obras de arte ...

Desde las agujas de las grandes Catedrales góticas me lancé al espacio para hallarte ...

¡Siempre el mismo silencio ...!

¡Y mi dolor iba en aumento ...!

7.- ¡Señor ...!

Me dijeron que más allá de la satisfacción de las propias sensaciones no hay realidad alguna.

Lo mismo me decía la voz de mi organismo, de mi mente, de mi razón. Hasta mi sentimiento parecía justificarlo.

Y te busqué a través del placer; del placer sin límites. En todas las expansiones; en todas las voluptuosidades; en los más sutiles refinamientos.

Y ¡Otra vez nada!

El vacío no se llenaba. La respuesta no venía.

La felicidad era pura ilusión de los sentidos y de la mente.

Y me alejé de ella

8.- ¡Señor ...!

Llené el vacío de tu ausencia enamorándome de la Naturaleza.

La puse sobre el altar que tú ocupaste en otro tiempo. La diosa reemplazaba a Dios. Me arrodillé ante ella y le rendí el mismo culto que antes te rendía a ti. Eso me pareció, cuando menos, más bello porque era más galante. Después de todo, la Naturaleza era tu complemento.

Con horror descubrí que mi diosa era tan cruel como tú. Por todas partes luchas, sangre, egoísmo, sufrimiento. Me alejé de la Naturaleza y hube de soportar la hostilidad que ella declaró.

Para consolarme, deduje que tú no estabas en ella.

Pero lloré amargamente.

9.- ¡Señor ...!

A pesar de que no "creo" en Ti, de que no te he visto jamás, vuelvo a interrogarte.

¿Eres una realidad, o una ficción?

¿Eres un ideal, o un fantasma?

¿Eres fruto del miedo, o respondes a las necesidades recónditas del corazón humano?

¿Eres un Ser o una utopía?

Si existes, ¿cómo llegar hasta ti?

Yo te invoco, oh Señor, una vez más, la última.

Dime dónde estás.

Te lo pido con todo el fervor de mi alma.

¡Compadécete de mi inconmensurable dolor y responde!

II

Y el Señor esta vez se compadeció de mí y me respondió.

10.- Yo soy Aquel que es.

Yo soy Esencia y soy Substancia. Como Esencia, soy sin principio ni fin.

Como Substancia, tengo principio y tengo fin. Porque me limito a Mí mismo cuando quiero y como quiero.

Tu esencia es mi Esencia, y tu substancia es mi Substancia. Tú eres porque Yo soy. Que me adores o me desprecies; que me aceptes o me niegues; que me ofrezcás flores o me maldigas, que goces o sufras, no tiene importancia.

Lo importante es que sepas que me contienes.

La dicha más grande, la única dicha, proviene de ese conocimiento

- 11.- Te voy dando, lentamente, el Poder Inherente a tu esencia. Ahora que lo quieres con intenso fervor, te daré el Poder - reconocerme a Mí en ti mismo -.

Cuando hayas alcanzado ese conocimiento completo, serás sabio. Antes, no. No obedezcas ni te rebeles. Penetra con el pensamiento primero, con el corazón después - en ese Arcano -. Esto es lo que más vale.

En verdad, soy Yo mismo quien se reconoce a través de ti. Tú sólo eres el ánfora en que Yo resido, me moldeo y me muevo.

Esta es la forma más elevada del Egoísmo o autoconocimiento, del que los otros egoísmos son ensayos preliminares. No se puede pasar al Supremo Egoísmo sin pasar por los egoísmos inferiores. *

- 12.- Me has buscado de muchas maneras. Te quejas de no habermé hallado nunca. ¿Acaso me has buscado a través del Amor Universal. Puro y Uno?

¿Es que me has descubierto, amándome, hasta en lo que te hacía sufrir?

Yo ansío crecer en ti. Quiero crecer en todos los seres, que son mis continentes; que soy Yo mismo.

El Amor es la Luz, la Fuerza Vital, es el Fuego Creador que ilumina, vigoriza, crea y mantiene en cada uno de mis hijos el Poder de Ser y de Crear.

Porque todo eso sale de Mí. Porque Yo soy todo eso. Uno e Invisible. Aunque me divido y subdivido al infinito.

- 13.- Tú eres un discípulo; pero también eres un maestro.

Te has reconocido como discípulo. Ahora falta que te reconozcas como maestro. Como maestro de ti mismo.

Cuando eso hagas, el Saber y el Poder nacerán espontáneamente en ti. Porque seré yo mismo quien nacerá y se realizará en ti.

Comprende que posees el don sagrado de llevarme siempre contigo.

Comprende que Yo soy el Pan que te alimenta y el Agua que apaga tu sed.

Comprende que Yo soy la Fe que te sostiene y que grado a grado, te dará la visión de tu Inmortalidad.

Comprende que todo el resto es la Sombra que Yo mismo proyectó en mi Luz.

Yo soy quien, al expandirse, crece en tu corazón; quien crece en todos los corazones.

- 14.- Después que me hayas descubierto en ti, deberás descubrirme en los demás; en tu hermano, en tu amigo, en los extraños, en los enemigos; en el sabio y en el ignorante; en el santo y en el criminal.

Porque las diferencias no son otra cosa que diversos motivos de mi propia Manifestación, de mi propia Voluntad. Descúbreme en ti y descúbreme en todas partes.

Porque Yo soy la Única realidad. Y tú, como Yo, eres la Única Realidad.

- 15.- Si necesitas un Credo, una Religión, una Filosofía, aquí las tienes condensadas, en pocas palabras: Ama sin restricción, sin cálculo y sin esperar recompensa.

Da tu amor como el Sol da su Luz y el jazmín su perfume, ignorando quiénes van a beneficiarse de ellos. Ésta es la ciencia más práctica, la más pura moral, el único progreso, la verdadera espiritualidad. Ésta es la sola Verdad. Ésta es toda la Verdad. Porque es Yo mismo. Ésta es el Pensamiento y ésta es la Luz con que gobierno al Mundo.

16.- De mí nació el Amor, la Voluntad, la Verdad, la Vida y el Pensamiento que se reflejan en ti. Allí donde hay una forma, Yo estoy. Allí donde no hay forma alguna, Yo estoy también. Ámame pues en la forma y en la ausencia de forma. Yo soy y estoy siempre, en todas partes. Cuando te llegue el día de verme así, tu identificación conmigo será perfecta. Tu manera de amar no es más que una forma del amor. Has de amar de tal modo que abarques todas las formas del Amor y sientas el Amor hacia todas las formas. Porque todas ellas son mis emanaciones. Donde tú supones que hay una forma inferior o imperfecta, puede hallarse un fragmento de Mí mismo más desarrollado y más brillante que en otras formas aparentemente superiores. Ten pues cuidado cuando pretendes juzgar. Ten cuidado con el engaño de lo superficial. Observa, ama, conoce y aprende. Porque también las mutaciones me pertenecen.

17.- No es necesario que me busques a través de lo que dicen los demás o en sermones, consejos, reprimendas, razones, promesas y amenazas. Sobre todo, no me busques en los dualismos, si me quieres ver completo. Yo no tengo intermediarios y representantes. Yo no tengo templos limitados. Yo no me coloco sobre determinados seres, estoy presente en todos; y cada corazón humano es mi Altar. En cada corazón Yo me iré expresando y manifestando más y más pujante, hasta que cada uno llegue a ser un Dios. De modo que cuando Yo te diga: "búscame directamente y con tu propio esfuerzo", en realidad te quiero decir, "me estoy buscando a Mí mismo a través de ti".

18.- Tú eres el fragmento que quiere unirse al Todo. Tú eres el rayo que debe reintegrarse al Centro Luminoso del que emana. Yo soy el Todo y soy el Centro Luminoso. Te han hecho creer que, amándote a ti mismo, pecas de orgullo y egoísmo. ¿No ves que soy Yo mismo quien se ama a través de ti? Escucha y recuerda lo que dije en otra ocasión. Porque yo hablo cuando lo estimo necesario: "La parte debe llegar al Todo por el Sendero del Amor, sin repugnancia a la forma". Soy Omnipresente. Y mi Omnipresencia es Bondad.

19.- Si te hablan de Mí, presta atención sólo cuando la palabra está saturada de Amor. Te revelaré uno de mis secretos, porque has crecido y puedes comprenderlo. Yo he hecho emanar de Mí mismo a todos los seres por Amor, porque soy el Amor Inmortal y Único, para que me amen a través de todas mis manifestaciones, que son infinitas. Tus divisiones de "material" e "inmaterial", de "intelectual" y "espiritual" carecen de valor. Porque Yo soy el mineral y la plata. Soy el insecto y soy el genio. Soy la tierra y soy el agua. Soy el aire y soy el fuego. Soy lo visible, lo audible, lo ponderable y soy lo invisible, lo inaudible y lo imposible. Mi voluntad se expresa cuando quiere y como quiere. Y cada una de mis expresiones es un Canto al Amor.

20.- Yo soy tu Padre y tu Madre; y soy Hijo tuyo. No me atribuyas entonces ningún acto de injusticia. Porque esa mi injusticia sería una injusticia contra Mí mismo. Y eso es imposible. Siendo Yo Uno, tengo una sola Moral: El Amor Incondicional. Y ésta debe ser también tu única Moral.

Si estableces diferencias y graduaciones, ya no eres moral. Y no siendo moral, no puedes amar con un amor sin límites. Y no pudiendo amar, sufrirás. ←

- 21.- El dolor sólo existe fuera de la Suprema Ley de la Unidad. No lo olvides. El mal es también dolor. El bien es el amor. El mal y el dolor los curarás con el Bien y el Amor. Te prevengo que Yo utilizo el mal para conducirte al Bien. Yo utilizo el dolor para conducirte al Amor. No te preocupes de tu principio u origen, ni de tu finalidad. Ese Arcano sólo me pertenece a Mí. Tú lo conocerás cuando te llegue la hora de comprenderlo. Ni un instante antes; ni un instante después. Porque ésa es mi Voluntad. Y no olvides que tu voluntad es un fragmento de mi Voluntad.

- 22.- Ahora te aclararé un punto importante. ¿Cómo es posible - pensarás - que, siendo Yo y tú Uno solo, haya en tu existencia aspectos negativos, errores, dudas, dolores y luchas? Es que Yo te dejo en libertad, para que crezcas libremente; porque éste es el único crecimiento real. Yo, que soy el Todo, digo a mi parte que se desenvuelva como quiera, dentro de los límites que Yo le fijo. Porque sólo así puede desarrollarse la voluntad. Tus aspectos negativos no son reales. Cuando puedas abarcar el panorama en su totalidad "desde el centro", lo verás claramente. Comprenderás que esos aspectos negativos son sombras. Considera lo que ocurre con la semilla. Proviene del árbol, contiene el árbol, a millones de árboles. Pero se ha de desarrollar con sus propias fuerzas, de dentro a fuera. Y ha de comenzar pudriéndose bajo tierra. Yo soy Árbol y Semilla a un tiempo. Y tú, por ahora, eres semilla solamente. Algún día serás Árbol. Y retornarás a ser semilla. En una serie infinita de transformaciones. Hasta que hayas superado todas las transformaciones.

- 23.- No te acongojes por la Humanidad. La humanidad es una creación mía y no tuya. Yo la he proyectado de Mí seno y Yo sólo puedo conducirla a su última etapa. Si la ves sufrir, es porque Yo estimo necesario que sufra, para su bien. El tiempo no implica una perpetuidad del sufrimiento. Es sólo una modalidad del crecimiento. Es la técnica del desarrollo de las energías internas y constructivas. Además: ¿Por qué te consideras "fuera" o "por encima" de la Humanidad? Tú y la Humanidad sois lo mismo. Así como Yo y Tú somos Uno, Yo, Tú y la Humanidad también somos Uno.

- 24.- Hablas siempre de justicia. ¿Sabes acaso lo que ella es en su última fase? Hay una sola Justicia, Infinita y Perfecta: la Mía. Yo sólo sé lo que quiero y adónde voy. Tu justicia, cuando realmente lo es, no representa más que un reflejo de la mía. Yo soy siempre el Eterno Justo que se expresa a través de todas las justicias, aún de lo que tú llamas injusticia. Tú llamas injusticia a mi Justicia cuando, al expresarse a través de ti o de otros, rompe un equilibrio para establecer otro; porque te ocasiona un momento de dolor. Observa pues y no te preocupes de lo que ha de ser o de lo que ha de venir. Es lo que debe ser y vendrá lo que ha de venir. ←

- 25.- ¿Sabes tú cuál es Mí nombre cuando Yo estoy dentro de ti? Entonces me llamo tu Conciencia. Tu Conciencia, en cualquiera de sus aspectos, es mi Voz que habla en tu interior. Y mi Conciencia, Una como Yo, se extiende a toda mi Creación. Porque mi Conciencia y Yo también somos Uno. Y te haré otra advertencia. Lo que tú llamas con una infinidad de Nombres: Dios,

Vida, Religión, Sabiduría, Filosofía, Metafísica, Arte, Simbología, Moral, Espiritualismo, Mística, Ciencia, Maestros, Instructores, Iniciados, Doctrina Secreta, Sendero, Verdad, y de otras muchas maneras, es siempre lo mismo: "La Voz de mi conciencia".
Y solamente la Voz de mi Conciencia

- 26.- Todo lo que tú crees que es tuyo, mío es.
Tus Virtudes y tus defectos; tus heroísmos y tus debilidades; tus sacrificios y tus delitos, crímenes y egoísmos; tu sabiduría y tu ignorancia; tu bondad y tu maldad; tus éxitos y tus fracasos me pertenecen.
Cuando matas o te hacen matar, soy Yo quien ejecuta el acto; aunque te parezca imposible. Y es por tu bien.
De otro modo, habría frente a Mi otro poder igual y contrario al mío. Y no es así. Porque Yo soy Único; aún cuando aparezco diferenciado en millones de modalidades. Así que no te exaltes ni deprimas. Mantente sereno.
- 27.- Lenta y progresivamente, irás comprendiéndome. Con frecuencia, Yo pongo frente a ti a un contrario, a un adversario, a un enemigo. Te ofrezco así varias oportunidades.
La oportunidad de conocer algo de lo mucho que ignoras. Has de ser tolerante; has de perdonar y, sobre todo, has de amar a quienes indirectamente cooperan contigo en el mecanismo del crecimiento, impulsado y dirigido por Mí.
Detrás de todos vosotros estoy Yo. Está mi Voluntad. Porque nada puede suceder que Yo no lo quiera. Sois todos partículas mías que aprendéis a conoceros, no importa cuál sea la manera que Yo escojo para ello.
Y después que os hayáis conocido, comenzareis a amarnos. Amaros en Vosotros y amaros en Mí. Ésa es la finalidad que hay detrás de todo placer y todo dolor.
- 28.- Si, a pesar de esta advertencia, quieres a todo trance hallar un culpable, comienza por considerarte a ti mismo como el mayor culpable. Así no te equivocarás nunca. Pero, hasta esa preocupación de culpabilidad debe ser abandonada. Porque nadie es culpable de ninguna falta. No puede haber falta, culpa y culpable allí donde estoy Yo. Y Yo, ya lo sabes, estoy en todas partes. Soy Yo quien piensa en ti; quien siente en ti; quien ama en ti; quien acciona en ti. Y Yo soy el Único Juez de mis pensamientos, de mis sentimientos, de mis actos.
- 29.- Yo he puesto en ti facultades necesarias para observar, analizar, discernir, comprender y obrar en consecuencia. Ésta es la manera en que el Padre conduce a sus Hijos hacia la Meta Final.
He dispuesto que esas facultades se vayan desarrollando lentamente ... como lentamente se transforma una semilla en árbol, aunque el árbol está contenido en la semilla.
Las mencionadas cualidades se van manifestando en las existencias y se transforman en Poderes Creadores. Yo he preparado, con una parte de Mí mismo, las circunstancias externas que te permiten realizar de continuo ese proceso de crecimiento.
Y así como no eres pecador, tampoco cometes errores o equivocaciones. De otro modo, tus errores y equivocaciones serían los míos. Y tú sabes que eso no puede ser. Sólo hay pasos ... uno detrás del otro.
- 30.- Así como Yo soy la Única Luz, la Única Vida y la Única voluntad, soy también la Única Verdad. Y tú también eres la Única Verdad, en cuanto eres una partícula de Mí mismo. La Verdad no puede tener opuesto. Por lo tanto, la mentira y la ilusión no existen.
Todo es una Eterna Realización en esencia. Lo irás percibiendo y ampliando a medida que crezcas. Y no olvides que la "mentira" y la "ilusión" - y todo lo que tú llamas mal - te ayudan a crecer. Porque Yo así lo establecí en el principio.

31.- No hay muchas vías que conducen a Mí. Una sola es la vía: la que te indica la Voz de tu Conciencia. Como esa "tu" conciencia es "mía", resulta que es una parte de Mi mismo que vuelve a Mí, siempre por la misma vía, la más directa; aunque pueda recorrerse con mayor o menor rapidez.

Dicen que soy lo incognoscible. Reflexiona y verás que soy lo Único Cognoscible. Soy todo Conocimiento. Soy el único Conocimiento.

Tu me descubres y reconoces en cada uno de tus pensamientos, sentimientos, actos, anhelos, aspiraciones, inspiraciones y visiones, si bien no lo declares.

A medida que te vas conociendo mejor a ti mismo, en verdad me reconoces a Mí. Y ésta es la única vía.

32.- No creas que te "elogio", porque te he hablado. Yo no establezco diferencias entre el Rey y el Mendigo. Te diré más; en algunas circunstancias, Yo crezco más rápidamente en un mendigo que en un Rey. Yo hablo a todos los seres; porque todos los seres son mis hijos. Lo que varía es el lenguaje, que se ajusta siempre al crecimiento individual y, en algunos casos, a las circunstancias colectivas.

Y ese lenguaje es siempre una Eterna Armonía. Cada uno de mis hijos es una nota especial y justa dentro de esa Orquesta Perfecta que es mi Creación. De manera que no pretendas convertirme en sustituto mío.

Toca tu nota en unión con tus Hermanos visibles e invisibles. Y déjame el resto a Mí. Y esa nota, como es mía, es siempre una Nota de Amor.

33.- ¡Hijo mío!

Libérate de todo miedo.

Vive tranquilo, feliz, lleno de esperanza y confianza en ti mismo; en la hora presente y en el futuro. Sé siempre valiente, en el sentido de comprenderme cada vez con mayor amplitud, aún cuando crees sufrir. Tu sufrimiento es mi propio Fuego. Es mi propio Espíritu - lo que tú llamas Espíritu Santo o Santo Efluvio - que reduce constantemente a cenizas los elementos ya inútiles para el crecimiento. Por ahora tú eres el Hijo. A su debido tiempo serás conscientemente el Padre y el Espíritu Santo.

III

34.- Así habló el Eterno a mi Eterno.

Mi emoción fue tan inmensa que de mis ojos brotaron copiosas lágrimas, como de un manantial. Mi corazón se abrió como una flor y dio todo su perfume.

Comprendí.

En vez de arrodillarme, me erguí. En vez de inclinarme, abarqué con la mirada al Infinito.

Sentí que yo también era ese Infinito

- o000o -

MICAELA

SEVILLA

ABRIL DEL 2.000